

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Fuimos un día a la playa y escogimos un rincón apropiado donde van los nudistas .

Como no era un día muy soleado y la temporada apenas había empezado apenas había gente y estaba desperdigada.

Relato:

Nos pusimos cerca de un seto para protegernos del viento y miradas .

Como los dos nos habíamos despojado de la ropa , nos enredamos un poco con besitos y tocamientos .

En un momento de calentón me vine arriba y le chupé la concha.

Estaba boca abajo y el ataque era por su parte trasera con lo cual ella elevó su trasero para favorecer la maniobra .

Nos entretuvimos un poco y ella empezó a gemir de alegría.

Nos relajamos y al volverme ví a un hombre con la polla en la mano que se la estaba meneando.

Había estado mirando y estaba con todo muy tieso .

Le miraba a ella y a su concha.

Le protegía a ella con la mano pero me la apartó y abriendo las piernas le indicó al forastero que metiese el hocico.

El hombre me miró a mi para saber lo que pensaba y dí mi consentimiento.

Mientras le comía yo le besaba y estaba muy muy caliente .

Mi imaginación estaba excitadísima por lo que ocurría y apareció un tercero .

Ya estamos todos pensé y como no había hueco en la parte de abajo buscó arriba y de rodillas puso su miembro cerca de la boca de ella y ella accedió.

Me habían quitado el sitio y no me quedaba otra que mirar y pajearme.

Me dediqué con ahinco a la tarea y casi me voy .

Habrían pasado cinco minutos y parecía largo , los hombres no se cansaban y ella tampoco.

Así que la tarea siguió hasta conseguir ella un orgasmo y ellos otro .

Todo volvió a su ser y se marcharon.

Ya a solas le pregunté porqué y dijo porqué no.

Y además estabas salido cabrón.

Cabrón volví y reconozco que me puse cachondo y me gustó verla con dos a la vez .

A la noche en la cama se lo recordé y le chupé los pezones y me dijo , sigue que mañana tal vez no tengas nada .

Al colocarme encima de ella me susurraba , cabrón mío , te ha gustado y lo sé.

Soy tuya pero hemos disfrutado los dos . Tenemos posibilidades y si tu lo deseas permitiré que ocurra de nuevo.

Acabamos la faena y reconozco que los cuernos no duelen cuando gusta y miras .